



Participantes en la Ruta de los Molinos de Ciudad Rodrigo, instantes antes de comenzar el recorrido en la mañana de ayer. :: s. g.

Ciudad Rodrigo suma a su oferta turística la denominada Ruta de los Molinos

En su recuperación trabajaron jóvenes voluntarios de la Universidad de Salamanca

:: SILVIA G. ROJO

CIUDAD RODRIGO. El proyecto de voluntariado juvenil que durante los últimos meses se ha desarrollado en Ciudad Rodrigo concluía ayer, oficialmente, con la inauguración de la denominada Ruta de los Molinos.

El objetivo de este proyecto, promovido desde la Oficina Verde de la Universidad, y que cuenta con el apoyo de la Diputación de Salamanca y el Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, es potenciar el voluntariado juvenil a través de la mejora de la señalización e interpretación de una ruta con un alto valor ecológico y el desarrollo de actividades participativas de educación y sensibilización ambiental. Sin duda, esas actividades han llegado a un amplio espec-

tro de la población, sobre todo escolares, que han plantado árboles, han aprendido cuestiones relacionadas con el reciclado o con el entorno del río Águeda.

La ruta que ahora se ha recuperado, gracias al trabajo de los voluntarios y a la implicación de las administraciones, cuenta con amplios atractivos en todo su recorrido. En primer lugar, se bordea la ciudad recorriendo el foso de la muralla, dis-

La ruta consta de once kilómetros y toma el río Águeda como una referencia

frutando de la propia muralla y de sus baluartes, las garitas y cañones y, por supuesto, de las vistas.

El sentido de la ruta es dirección al río Águeda, que se convertirá en fiel compañero en todo el recorrido. El paisaje es el del típico bosque de ribera, donde se observan multitud de ejemplares de la fauna y flora que otorgan a esta paraje un alto valor ecológico.

En la ruta se atraviesan varios molinos de diversas características y usos, como el Molino de la Moretona, hasta llegar a los restos del Molino Carbonero, punto de retorno de la ruta. Allí se ha ubicado un panel informativo de los molinos y de la flora y de la fauna específicas que se pueden observar a través del curso de este sendero.

De vuelta a la ciudad, la ruta toma la entrada por la Puerta de Santiago, para disfrutar de las vistas desde el mirador y obtener así una imagen a vista de pájaro del Molino de la Concha, del Puente Mayor, del río Águeda y de su ribera.

Los molinos

Según especifican los promotores de la ruta, en estas tierras mirobrigenses han existido numerosos mo-

El reto es que después de varios meses de trabajo se apueste por mantenerla viva

linos tradicionales que han convivido con las fábricas de harinas hasta mediados del siglo XX, momento en el que declinan su actividad a favor de las modernas y fuertes industrias harineras de la zona como la fábrica La Concha.

Las aceñas y los molinos, aun siendo antaño muy abundantes, hoy están prácticamente desaparecidas o en muy mal estado de conservación. Se salvan algunos casos concretos en los que se ha podido cambiar el uso y apostar por su conservación.

Esta ruta consta de 11 kilómetros entre ida y vuelta y tal y como señaló el diputado Alfredo Martín, ahora el reto es que se «venda» este recorrido entre los colegios para que hagan actividades en esta Ruta de los Molinos y «no se quede en un esfuerzo de cinco o seis meses», es decir, que sea algo vivo, tal y como se ha planteado.